

Un llamado a despertar el corazón hacia *tawbah*

❑ ¡O hombre! Qué pecador y necio eres, no valorando las bendiciones de tu Proveedor. Tras años en la desobediencia y en la deslealtad prolongada hacia tan misericordioso Señor, Quien ha proveído todos los medios para tu alivio y comodidad - sin que haya, *na`udhu bi Allah*, ningún imaginable beneficio para Él - habiendo traspasado Sus santidades y habiendo llevado la desvergüenza y la obstinación a sus extremos, ahora que estás lleno de remordimientos, penitete y arrepentido, el Dios Todopoderoso te ha tomado como Su amado. ¡Qué abundancia de misericordia! ¡Qué plena generosidad! ¡O Dios! Somos incapaces de agradecerte a Ti por Tus bendiciones. Nuestras lenguas son incapaces de alabarte y de engrandecerte con justicia. Lo único que podemos hacer es inclinar nuestras cabezas en vergüenza y pedirte Tu perdón por nuestra desvergüenza. No merecemos Tu compasión. De verdad Tu compasión es más abundante y Tus bendiciones más completas que lo que pueda ser descrito.

❑ Un hombre sabio se empeña en intensificar su arrepentimiento y el pesar en su corazón para que, quiera Dios, enciendan el fuego del arrepentimiento. A través de meditar sobre las terribles consecuencias del pecado, el remordimiento se refuerza en su corazón, encendiendo así voluntariamente el fuego sagrado, sobre el cual dice el Qurán: *El fuego de Dios encendido, cerrándose sobre los corazones, como una bóveda ante ellos, en extensas columnas* (104:6-9). En su corazón, quemar el fuego del arrepentimiento incinera todos los pecados y consume toda oxidación y corrosión. Ha de saber que si no enciende él mismo este fuego en este mundo, y si no abre sobre sí mismo la puerta de este infierno, inevitablemente él pasará desde este mundo al otro para enfrentar el terrible y cauterizante fuego preparado para él ahí. Entonces las puertas del Infierno le serán abiertas y las puertas del Paraíso le serán cerradas. Así, una persona sabia se da cuenta sobre las consecuencias de sus pecados.

❑ ¡O Dios! Danos un pecho encendido con el fuego del arrepentimiento. Consume nuestros corazones con el fuego del mundo y enciéndelo arrojando en él las chispas del remordimiento. Remueve la oxidación de nuestros corazones y llévanos de este mundo en un estado de libertad de las consecuencias de los pecados. Ciertamente eres Tú el Señor de las bendiciones. [Adaptado de Khomeini, *Cuarenta Hadices*, capítulo 17, '*Tawbah*']

Conclusión:

❑ El Emam Zaín al-Abedín (a) dijo: “**¡Dios mío! Tú eres Aquel que ha abierto una puerta a Tu perdón y la has llamado 'arrepentimiento' pues Tú has dicho, 'Arrepiéntanse a Dios con inquebrantable (sincero) arrepentimiento' (66:8). ¿Qué excusa tiene aquel que permanece desatento de entrar por la puerta después de su apertura?**” [al-Sahifa al-Kamilah, La Oración Susurrada de los Arrepentidos]

Para investigar más sobre el Islam auténtico, visita:

<http://al-islam.org/faq/>

¡O creyentes! ¡Vuélvanse a Dios con sincero arrepentimiento!

Quizás el Señor borre así vuestras malas obras...

(Qurán, 66: 8)

El Profeta de Dios (s) dijo: Hay cuatro signos en aquel que se arrepiente:

1) Es sincero con Dios en sus acciones 2) Huye de la mentira 3) Se vincula firmemente a la verdad, y 4) Tiene ansias de hacer el bien.

[Al-Harani, *Tuhaf al-'Uqool*, p. 20]

Méritos del Alma ...

El arrepentimiento

(tawbah)

El Emam Ja'far al-Sadiq (a) dijo: “Cuando un sirviente se vuelve hacia Dios con arrepentimiento sincero (*tawbatun nasuh*), Dios lo ama y lo cubre (a sus pecados) en el mundo como en la Otra Vida.” Dijo, “¿Y cómo lo cubre?” El Emam (a) respondió, “Hace que los dos ángeles (designados para registrar sus actos) se olviden de los pecados que habían anotado. Luego Él inspira sus extremidades (diciendo), ‘Escondan sus pecados,’ y Él inspira a los lugares de la tierra (diciéndoles), ‘Escondan los pecados que él solía cometer sobre ustedes.’ Luego se enfrenta a Dios de tal modo que no hay nada que atestiguar en su contra respecto a ningún pecado.”

[Al-Kulayni, *al-Kafi*, kitab *al-'iman wa al-kufr*, bab *al-tawbah*, hadith #1]

La realidad de *tawbah*

Tawbah significa el retorno a la espiritualidad inicial del alma, después de que la luz de su naturaleza humana (*fitrah*) y de su espíritu han sido cubiertos por la oscuridad de los pecados y la desobediencia. En su estado inicial, el alma humana no tiene ni virtudes ni vicios espirituales. Es capaz de alcanzar cualquier estación, pero en su estado original es pura, libre de pecado y tiene una luminosidad intrínseca. Cometer pecados es algo que causa oscuridad en el corazón, y la luz de la naturaleza intrínseca se extingue y es opacada. Sin embargo, antes de la completa opacidad del corazón, si una persona despierta de su adormecimiento de negligencia y se arrepiente, el alma vuelve gradualmente hacia la luz de su naturaleza original y de su espiritualidad esencial. Ello está mencionado en el famoso hadith del Emam Baqir (a): “**Quien se arrepiente del pecado es como quien no ha pecado.**” [Al-Kulayni, *al-Kafi*, kitab *al-'iman wa al-kufr*, bab *al-tawbah*, hadith #10]

Los fundamentos y condiciones necesarios para *tawbah*

No es aceptado el *tawbah* a partir de la mera declaración, “me arrepiento”. Existen varias condiciones que deben cumplirse para permitir la aceptación del *tawbah*. Estas se mencionan a continuación, en el siguiente hadith:

□ Se narra que alguien dijo: *Astaghfirullah* (pido perdón a Dios) ante Emam Ali (a). Este le respondió, “¡Que se aflija tu madre de ti! ¿Sabes lo que significa *istighfar*? Ciertamente *istighfar* es un grado de los *'illiyun* (gente de alta estación), y es una palabra que significa seis cosas. **Primero** es remordimiento sobre el pasado. **Segundo**, la resolución de no volver nunca a ello. **Tercero**, el devolver a las creaturas sus derechos (previamente usurpados), de tal modo que te encuentres con el Dios Todopoderoso en un estado de pureza en el cual nadie tenga una queja en tu contra. **Cuarto**, que cumplas todos los deberes que descuidaste, de modo que completes tus obligaciones en respeto a ellos. **Quinto**, que prestes atención a la carne de tu cuerpo que ha crecido de la ilegalidad, para que se desvanezca como resultado del pesar y los lamentos, y la piel se adhiera a tus huesos, luego de lo cual nueva carne crezca en su lugar. **Seis**, que hagas a tu cuerpo probar el dolor de la obediencia del mismo modo que antes probó el placer de los pecados. Cuando hayas seguido estos pasos di *¡Astaghfirullah!* [Nahj al-Balagha, dicho # 426]

Esta noble tradición menciona dos pre-requisitos para el *tawbah* (el remordimiento y la resolución), dos importantes condiciones para su aceptación (devolver los derechos de las creaturas y del Creador) y, finalmente, dos aspectos para la perfección del arrepentimiento.

Tawbatun nasuh (el arrepentimiento sincero)

De acuerdo al gran erudito Sheikh al-Bahayi (qs), existen varios significados del *tawbatun nasuh*. Se hace mención de algunos de ellos a continuación:

□ El *tawbah* que 'recomienda' a la gente, es decir, la invita a emular al arrepentido debido al efecto positivo producido en él, o bien el *tawbah* que 'aconseja' al

arrepentido a extirpar sus pecados y nunca volver a ellos.

□ El *tawbah* realizado enteramente por el placer de Dios, similar a la miel pura libre de cera, por tanto llamado *'asalun nasuh*. La sinceridad requiere que el remordimiento se deba a la repulsión de los pecados y al disgusto de Dios, y no por temor a las llamas del Infierno.

□ La palabra *nasuh* está relacionada también con *nasabah* que significa sastrería, pues *tawbah* cose al cuerpo de fe que se ha desgarrado por el pecado, y porque une al penitente con los *awliya'* (amigos) de Dios y con Sus amantes, del mismo modo en que distintos géneros se unen por medio de la sastrería.

□ Aún otra interpretación dicta que *nasuh* es un atributo del penitente y *tawbatun nasuh* es el *tawbah* cuyo realizador se exhorta a sí mismo a involucrarse en un arrepentimiento perfecto hasta que los efectos de los pecados hayan sido completamente purgados del corazón. Esta tarea solo se logra al hacer al alma probar el arrepentimiento y el pesar, y despejando la oscuridad causada por los pecados anteriores con la luz de acciones de virtud.

Más vale temprano que tarde...

El *tawbah* exitoso es una tarea difícil. Consentirse en los pecados, especialmente los mayores y mortales, produce que la persona olvide cualquier consideración por el *tawbah*. Si el árbol de pecados que crece en el huerto del corazón humano alcanza la madurez y sus raíces se fortifican, los resultados son desastrosos, provocando que la persona se retire por completo del arrepentimiento. Aunque el pensamiento del *tawbah* visite su mente con alguna frecuencia, la persona lo pospone de un día al otro, y de un mes al otro, diciéndose a sí misma, “Haré un buen arrepentimiento al final de mi vida y de más entrada edad”. Estas son ilusiones. Una persona así no puede realizar el *tawbah* después de que las raíces del pecado hayan calado hondo en su personalidad. El mejor tiempo para el *tawbah* es la juventud, cuando los pecados son pocos, la oscuridad interior del corazón no es completa, y todas las condiciones para el *tawbah* son más fáciles de cumplir. Esta oportunidad que da Dios debiese ser aprovechada a toda costa, y uno no debe hacer caso de los murmullos satánicos de posponer el *tawbah*. Por tanto, uno debiese realizar el *tawbah* tan pronto como le sea posible tras cometer un pecado. Una persona inteligente que se da cuenta de este hecho se abstiene de pecados, y deshace los males cometidos en el pasado. Su corazón penitente, lleno de remordimientos, desarrolla una firme determinación para dejar la vida de pecados. Dios le ayuda y su *tawbah* es sincero; se convierte en el amado de Dios, como menciona el siguiente verso sagrado del Qurán: “*Verdaderamente ama Dios al arrepentido.*” (2:222)

□ El Emam Ali (a) dijo: “**Si deseas ganar Sus bendiciones en la Otra Vida, hoy es el día para prepararlo, mientras que mañana es el día de la recompensa. El lugar para proceder es el Paraíso, mientras que el lugar de la condena es el Infierno. ¿No hay entre ustedes quien se arrepienta de sus hechos antes de su muerte, que compense sus malos actos realizados, y que haga el bien antes de que la calamidad de la retribución descienda sobre él?**” [Nahj al-Balagha, sermón #28]